

Barranquilla 2018: Cuba, el hielo, visiones y la endemoniada efectividad

19/07/2018



Barranquilla es un hecho. Con la bandera cubana izada en la Villa Centrocaribeña, ajetreo múltiple de atletas, constructores, federativos, voluntarios, choferes... nuestra avanzada de 247 efectivos irrumpió en la sede el domingo último, y ya carburan para intentar aportar a nuestra armada el primer título de esta XXIII edición de Juegos Centroamericanos y del Caribe.

La llamada Puerta de Oro de Colombia acoge por segunda vez estas citas, luego de organizar los de 1946, y para Cuba será desde mi perspectiva la lid regional más cruenta en rivalidad que hemos enfrentado. Los últimos referentes lo constatan de antemano: la pugna en Veracruz con México hasta prácticamente la jornada del adiós (123 títulos antillanos por 115 los aztecas), luego el cuarto puesto en los Juegos Panamericanos de Toronto al año siguiente.

De cara a esta cita Colombia ha experimentado un crecimiento deportivo innegable, sobre la base de una inyección de capital, contratación de saberes de disímiles latitudes, infraestructura y roce competitivo de primer nivel asegurados.

Ciclismo, gimnasia artística, tiro deportivo, levantamiento de pesas, y pentatlón moderno serán de las primeras disciplinas en romper el hielo.

México ha mantenido su nivel, por lo cual se habla de tres países, junto a nuestra legión, con más de un centenar de cetros del total de 450 pruebas convocadas y la Mayor de las Antillas ausentes de antemano en 91. En lo personal no considero que esto sea posible, especialmente porque no se debe menospreciar el empuje de Venezuela, Puerto Rico y República Dominicana, ubicados en un segundo grupo de calidad y prestigio, además de con presencia, al igual que en buena parte de las naciones de la región, de técnicos y entrenadores cubanos en disímiles disciplinas, elemento para nada despreciable.

Romper el hielo con la mirada puesta en el título

El calendario de competencias en Barranquilla no será en lo absoluto dócil o una panacea para nuestros atletas. De hecho, como suele suceder, la sede lo diseñó en función de arrancar delante, bien arriba durante la primera semana y no será hasta los días 26-27 de julio que Cuba potenciará su despegue.

Como es presumible, la variable psicológica entrará a jugar un rol medular en nuestros representantes, quienes llegarán a sus puntos competitivos climáticos con una dosis mayor de presión, por encima de las no poco reiteradas efectividad y responsabilidad que se les ha venido pidiendo.

Ciclismo, gimnasia artística, tiro deportivo, levantamiento de pesas, y pentatlón moderno serán de las primeras disciplinas en romper el hielo.

Con algunos de los protagonistas, y en quiénes están cifradas las mayores esperanzas de ese título inicial con carácter de bujía intercambiamos vía electrónica.

Manrique Larduet: “Sé que al igual que hace cuatro años en Veracruz mi rivalidad con Josimar Calvo será bien fuerte. No me preocupa, pese a su condición de anfitrión. Suelo concentrarme en mi trabajo, sin importar adversarios ni el criterio apreciativo de los jueces. Cuando eso sale, los resultados llegan”, destacó el gimnasta santiaguero de 22 años y cuyo botín hace cuatro años fue de (2-4-1).

“Ya nos entrenamos en la sede, con aparaturo de primer nivel. Para ser sinceros, la preparación con vistas a estos Juegos ha sido incluso superior a la que afronté para Río de Janeiro 2016: Campeonato del Mundo en Montreal, la Bundeliga de Alemania y algunas fases de Copas del Mundo”, ahondó el doble medallista universal en Glasgow 2015.

Jorge Félix Álvarez: Considerado una de las revelaciones del tiro deportivo y tras su reciente presea de bronce en la parada de Copa del Mundo de Munich, el pistolero rápido capitalino señaló que las condiciones en la villa son buenas, especialmente la alimentación, solo que no hay casi ningún tipo de entretenimiento. “Hemos venido hasta ahora a comer y dormir”, dijo entre risas.

“Ni siquiera hemos podido entrenar aún, porque el campo de tiro no lo han terminado. Ayer hicimos tiro en seco (sin balas), mientras montaban los blancos y el sistema electrónico a 25 metros. El de 50 aún no lo habían montado. En las tardes estamos corriendo, y ayer igualmente iniciamos el trabajo en el gimnasio con pesas, luego de que abrieran el de la Villa. Son años de experiencia y estamos adaptados a las dinámicas de tiro en seco”, aseveró el pistolero, que además es ingeniero informático y que buscará un tridente dorado en suelo cafetero, junto a los curtidos Leuris Pupo y Juan Francisco Pérez.

Este jueves en horas de la noche tendrá lugar la ceremonia inaugural de la fiesta multideportiva en Barranquilla. Antes, desde la mañana habrá acciones en clavados, tenis de mesa y vela, todas en las fases clasificatorias o preliminares.

Para el día 20 se prevén entonces los primeros repartos de preseas, con la delegación antillana inmersa en las lides de tenis de mesa, taekwondo, pentatlón, natación, pesas, gimnasia artística, clavados y el ciclismo de ruta (contrarreloj individual).

Las representantes de esta última modalidad rodarán en las calles de Cali desde temprano en la mañana, de manera que Arlenis Sierra pudiera colocarnos rápidamente en el medallero, incluso en la casilla dorada si se presenta en gran forma y la carrera lo permite.

Cabe destacar que la contrarreloj, sobre circuito de 20 kilómetros no es el fuerte de la rutera manzanillera, quien lo asumirá tras la lesión de Yudelmis Domínguez. A continuación, el rutero Pedro Portuondo tratará de llegar al podio en una lidia muy complicada también.

Al mediodía tendremos notables opciones de oro en la justa por equipos varonil de gimnasia artística (all around), con un plantel liderado por Manrique Larduet que desafiará la calidad de los colombianos y el apoyo de su afición.

Los pesistas Oto Oñate (56 kg) y Ludia Montero (48 kg) buscarán premios a esa propia hora, y en la tarde sabremos de la suerte corrida por las chicas del pentatlón en la justa individual, lideradas por Leydi Laura Moya.

Los taekwondocas Yosmaylis Ferrer (46 kg), Tamara Robles (53 kg), Miguel A. Aguiar (63 kg) y Guillermo Arias (54 kg) pugnarán por las medallas cayendo el sol, al igual que los elencos de tenis de mesa en la llamada copa de naciones, y los clavadistas en el trampolín de un metro para ambos sexos.

Para la noche quedarían las difíciles opciones en la natación, con Elisbet Gámez, Luis Vega y Lázaro Vergara con las mayores responsabilidades.

Ese será el panorama de los primeros compases antillanos. Encomendémonos todos a nuestros atletas y confiemos en que los primeros vellocinos salgan de sus esfuerzos pronto.
